



La excepcional situación relacionada tanto con la pandemia por coronavirus como así también con las medidas necesarias para reducir la letalidad del virus, comenzando por las restricciones de movimientos y el confinamiento, se están traduciendo en este ingreso a la Nueva Normalidad, en un crecimiento exponencial de consultas a los psicólogos en el territorio español.

De hecho, durante las últimas semanas, [Psicólogos en Madrid](#) , Barcelona, Valencia, Sevilla y muchas otras localidades del país han dado cuenta de esta nueva y cada vez más evidente necesidad de las personas de recurrir a un profesional que les ayude a lidiar con los conflictos

previos a la situación de salud, o aquellos que se han desencadenado a lo largo de este período.

Asuntos como la incertidumbre laboral a corto y medio plazo, sumados a la economía maltrecha que deja la pandemia, y la imposibilidad de hacer nuestra vida como antes, se encuentran a la cabeza de las preocupaciones que tienen todos aquellos que consultan psicólogos en estos días.

A la espera de estadísticas más concretas que permitan comprender cuál es el alcance real de la problemática, la sensación entre los profesionales es que las secuelas psicológicas de la pandemia recién comienzan a observarse y que, en los próximos meses, incluso cuando el peligro en términos sanitarios haya disminuido, seguiremos sufriendo las consecuencias del Covid-19 en la mente.

Y, en simultáneo, esta urgencia por recibir un tratamiento de psicólogos en Madrid y otras ciudades españolas, ha llevado a los pacientes a buscar alternativas a las consultas tradicionales, abriendo las puertas a la atención a través de Zoom y otras plataformas de videollamadas.

Mientras muchos decidieron pausar sus encuentros con el psicólogo al comienzo del Estado de Alerta, otros tantos optaron ya decididamente por buscar el apoyo de un especialista en lo que refiere a terapia de pareja, terapia de conducta, dolencias y trastornos psicosomáticos, tratamiento de adicciones y hasta inconductas en el entorno del trabajo.

Aumentan las dudas sobre la dependencia tecnológica

Por último, pero no por ello menos importante, hemos asistido en estos meses de encierro a una relación aún más estrecha con los dispositivos tecnológicos que tenemos en casa, al punto de depender de algunos de ellos para realizar las actividades que antes desarrollábamos fuera.

Afortunadamente, hoy en día hay psicólogos expertos en adicciones tecnológicas, que se han formado específicamente en esta rama de su ciencia que antes no era tenida en cuenta pero que, con las circunstancias actuales y las que vendrán, irá ganando relevancia con el paso del tiempo.

En cualquier caso podríamos afirmar, sin temor a equivocarnos, que se viene una época en la que casi todos vamos a requerir de la colaboración de un psicólogo tarde o temprano, para sobrellevar esas vicisitudes que la vida misma va poniendo en nuestro camino, y que no podemos controlar.

Ser conscientes de esta realidad, como así también de que hay psicólogos con la disposición y los conocimientos como para asistirnos, es un motivo de tranquilidad.